

---

# La Unión Europea ante China en la era COVID-19

Augusto García Weil

---

**Resumen:** La COVID-19 es tan trascendente que se considera que da inicio a una nueva era. La pandemia ha alterado muchos de los ámbitos de la humanidad, incluido el de las relaciones internacionales, especialmente las relaciones Unión Europea-China. Soberanía, competitividad y globalización son conceptos inseparables en el mundo actual. En este artículo se dilucida si estamos ante el inicio de un proceso de desglobalización. Por último, se estudia la estrategia que podría emprender la Unión Europea ante China en esta era COVID- 19.

**Palabras clave:** Era COVID-19; relaciones internacionales; relaciones Unión Europea-China; soberanía; competitividad y globalización; desglobalización; estrategia.

**Códigos JEL:** F6; O52; O53.

---

## 1. Introducción

La devastadora COVID-19 ha provocado víctimas, contagiados, secuelas y destrucción económica. Además, dicha pandemia ha modificado factores esenciales de la vida humana. Entre otros, las relaciones internacionales y, concretamente, entre la Unión Europea (UE) y China. También ha afectado las capacidades de los actores globales, esencialmente su competitividad. En general, se habla de empresas competitivas, pero la competitividad de los países se ha convertido en un elemento esencial de los mismos.

La competitividad, según el Foro Económico Mundial, que desde 1979 ha venido midiendo la competitividad entre países, es “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país”<sup>1</sup>. Es evidente que la productividad, llevada a su máxima expresión, ha coadyuvado al surgimiento de la globalización.

En el plano económico, la globalización es el “[p]roceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción

reguladora de los Gobiernos”<sup>2</sup>. En el mundo actual, los países competitivos son globalizadores, y viceversa. China entró en esta dinámica a raíz del fomento, por parte de Deng Xiaoping, de la política de reformas y apertura (改革开放), desarrollada a partir de los años 80 del siglo XX, que, a su vez, propició el acceso del gigante asiático a la Organización Mundial del Comercio (入世)<sup>3</sup>.

Por otra parte, una cuestión esencial en la UE durante las últimas décadas es la referente a la soberanía. Por un lado, los países miembros no han querido perderla en beneficio de la UE. Por otro, la UE, a raíz de la COVID-19, ha visto peligrar su soberanía global en ciertos aspectos.

A raíz de la pandemia, la UE se esfuerza por “no perder” o “recuperar” su propia soberanía, pero a través de las distintas facetas de la misma: soberanía financiera, sanitaria, tecnológica, entre otras. La soberanía de la UE, en sus diversas facetas, es una de las bases que le va a permitir ser competitiva.

En este artículo, nos planteamos dos objetivos genéricos. El primero, es demostrar que la soberanía y la competitividad inciden directamente en la globalización. El segundo,

---

<sup>1</sup> Cann, O., “¿Qué es la competitividad?”, Foro Económico Mundial, disponible en <https://es.weforum.org/agenda/2016/10/que-es-la-competitividad>.

<sup>2</sup> Diccionario de la Lengua Española, disponible en <https://dle.rae.es/globalizaci%C3%B3n?m=form>.

<sup>3</sup> Palacios, L. y Ramírez, R., *China: historia, pensamiento, arte y cultura*, Córdoba, Almuzara, 2011, pp. 302-303.

precisar si el mundo va a pasar de un proceso de globalización a otro de desglobalización. Por último, un objetivo específico: dentro del marco de los mencionados factores globalizadores: cuáles deben ser las estrategias de la UE ante China.

## 2. Ámbito sanitario: los primeros efectos de la pandemia

La UE, al igual que otros actores internacionales, depende de China como proveedor de medicamentos y material médico, en general. Probablemente, algunos de dichos actores preferirían no estar sometidos a esta dependencia. Sin embargo, de momento y al menos hasta medio plazo, no parece probable una alternativa a esta situación. China está mejorando sus sistemas de control sobre estos insumos<sup>4</sup>. Estos controles resultan imprescindibles para evitar desastrosos en un país de 1.400 millones de habitantes.

Entre los sectores esenciales cara a la pandemia está la fabricación de material médico y sanitario, por ejemplo, respiradores, test, mascarillas, equipos de protección individual (EPIs), es decir, todo lo esencial para luchar contra el coronavirus.

El Parlamento Europeo, en una Propuesta de Resolución sobre el sector médico y farmacéutico, afirma que el mismo es “fundamental para luchar contra el coronavirus”; critica el “proteccionismo y las respuestas descoordinadas”; prima “la soberanía tecnológica” (sin embargo, consideramos que aquí estamos ante propiamente la “soberanía sanitaria”, no solo tecnológica); destaca que es necesario “atraer nuevas inversiones”, y, por último, subraya que la UE debe “desarrollar una estrategia de la Unión” y “crear reservas estratégicas”<sup>5</sup>. Disponer de material sanitario es trascendental, máxime en situación de pandemia. El Parlamento Europeo percibe que es una cuestión que afecta a la soberanía

<sup>4</sup> Library of Congress (USA) – Law, *Global Legal Monitor*, disponible en <https://www.loc.gov/law/foreign-news/article/china-new-medical-supplies-export-control-measures-issued>.

<sup>5</sup> Parlamento Europeo, Propuesta de Resolución, Documento de sesión, B9-0149/2020, 14.4.2020, p. 21.

nacional, pero también es un asunto que afecta a la competitividad de las industrias sanitarias.

Ashley Jowell y Michele Barry afirman que la solución a esta pandemia debe ser la soberanía interdependiente, ya que el coronavirus no respeta las fronteras, y se expande por todo el globo. Es decir, según dichos autores, los países deberían ejercer la soberanía interdependiente. Dicha variante de la soberanía consiste en que los países se unan, elaboren respuestas cohesivas y fomenten el desarrollo de las capacidades para controlar tales amenazas<sup>6</sup>.

Por otro lado, los sectores españoles textil<sup>7</sup> e industrial<sup>8</sup> están aprovechando las oportunidades que les proporciona la pandemia para desarrollarse como sectores estratégicos y, además, competitivos.

## 3. Ámbito político: cohesión y coordinación

Una de las debilidades de la UE es su falta de cohesión, además de su falta de coordinación, como se afirma en el antedicho texto del Parlamento Europeo.

Europa debería disponer de un sentimiento de comunidad<sup>9</sup>. En gran medida, esta carencia es debida a que los Estados miembros pretenden conservar su soberanía en vez de cederla a la UE. En efecto, el mencionado “sentimiento de comunidad” sería esencial. De hecho, dicho sentimiento, a nivel ciudadano, podría sentar las bases para el desarrollo de la cohesión entre Estados miembros e instituciones. En el orden normativo, la ciudadanía aún podría desarrollarse<sup>10</sup>. El Consejo Europeo (CE) desarrolla políticas para mejorar la cohesión Europea. A estos efectos, el citado organismo ha librado 37.000 millones de euros, dentro de

<sup>6</sup> Jowell, A., y Barry, M., “COVID-19: A Matter of Planetary, not Only National Health”, *Perspective Piece*, Am. J. Trop. Med. Hyg., 00(0), 2020, pp. 1–2.

<sup>7</sup> European Commission, “Smart Story: Turning the COVID-19 threat into an opportunity for S3: transformation of industrial sectors in the Valencian Community”, *Smart Specialization Platform*, 18/5/2020.

<sup>8</sup> Sánchez, N., “Las primeras unidades del respirador andaluz son ya una realidad”, *El País*, 16/4/2020.

<sup>9</sup> Morillas, P., “Hay una normalización del papel de China en el mundo”, CIDOB, Cadena Ser – Hoy por hoy – 26/3/2020.

<sup>10</sup> Unión Europea, “Ciudadanía de la UE”, disponible en [https://europa.eu/european-union/about-eu/eu-citizenship\\_es](https://europa.eu/european-union/about-eu/eu-citizenship_es).

las políticas de cohesión, para hacer frente a las consecuencias de la COVID-19. Por otra parte, el CE promueve el Marco Financiero Plurianual, que deberá desempeñar un papel esencial en la recuperación de la UE. Entre sus fines se encuentra el de promover la cohesión a través de la solidaridad<sup>11</sup>.

En la UE hay interés por recobrar el control de la globalización. Se trata de alcanzar la soberanía a través de la integración europea. De hecho, si un Estado miembro de la UE se aísla de las cadenas mundiales de valor, resultará menos competitivo y apenas atractivo para los inversores<sup>12</sup>.

Por su parte, China no solo es un poder económico, sino que también está posicionándose “en el plano *ideacional*”<sup>13</sup>; en otras palabras, China se configura no solo como *rule-taker* (quien obedece a las normas), sino como *rule-shaper* (quien promulga las normas)<sup>14</sup>.

#### 4. Ámbito económico: la coronacrisis

Con anterioridad a la COVID-19, tanto la UE como China sufrieron sus respectivas crisis económicas. Aunque China evitó el efecto directo de la crisis asiática (iniciada en Tailandia en julio de 1997), esta ralentizó, sin embargo, su economía, y también le afectó por la repercusión de alguno de sus países limítrofes<sup>15</sup>. La crisis financiera mundial (agosto de 2007) tuvo efectos indirectos sobre China, en cuanto a proveedor de países directamente afectados. Sin embargo, la UE soportó los efectos directos de dicha crisis, considerada sistémica<sup>16</sup>.

La COVID-19 tiene precedentes, de los cuales el más grave y reciente es el SARS (*Severe Acute Respiratory Syndrome*). Esta pandemia se declaró en 2002 y se prolongó hasta 2004; pero, doce meses después del SARS, China consiguió elevar su PIB un 9,4%.

En cuanto a los efectos de la COVID-19, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) pronostica una “[d]esaceleración breve de China, donde el PIB cae por debajo del 5% en 2020 tras el 6,1% de 2019, pero se recupera con el 6,4% en 2021”<sup>17</sup>. Por su parte, Banca March afirma que “[en China] los datos de actividad de las grandes empresas, demuestran que la economía ya funciona a ritmos por encima del 95% de su capacidad”<sup>18</sup>. En cuanto a la Eurozona, Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo, advierte que, a resultas de la pandemia, su PIB podría caer hasta un 15%<sup>19</sup>.

Kishore Mahbubani considera que China no sufrirá las consecuencias de la llamada coronacrisis<sup>20</sup>: “En 1997 superamos una grave crisis financiera. Occidente dijo que Asia estaba acabada, pero esa crisis demostró la enorme capacidad de resistencia de esta región”.

Además, China ha aprovechado su ventaja en cuanto a la resiliencia. Esto está en relación con las teorías apuntadas por Kishore Mahbubani<sup>21</sup>.

Por otra parte, la UE ha sufrido un nuevo enfrentamiento interno, en cuanto a los coronabonos, es decir, la mutualización de la

<sup>11</sup> Consejo Europeo, “Report on the comprehensive economic policy response to the COVID-19 pandemic”, 9/4/2020.

<sup>12</sup> Cœuré, B., “Taking back control of globalisation: Sovereignty through European integration”, European Central Bank - Eurosystem, 28/3/2018.

<sup>13</sup> Morillas, P., “Lecciones de una crisis global: coronavirus, orden internacional y el futuro de la UE”, notas internacionales 231, CIDOB, abril 2020.

<sup>14</sup> Chen, Z., “China, the European Union and the Fragile World Order”, *Journal of Common Market Studies*, Volume 54, 2016, 4, pp. 775–792, p. 775.

<sup>15</sup> Wang, H., “The Asian financial crisis and financial reforms in China”, *The Pacific Review*, 12, 4, 1999, pp. 537-556, p. 538.

<sup>16</sup> Comisión Europea, “Diez años después del comienzo de la crisis: vuelta a la recuperación gracias a la intervención decisiva de la UE”, 9/8/2017, disponible en

[https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP\\_17\\_2401](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_17_2401).

<sup>17</sup> Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), *Perspectivas económicas provisionales de la OCDE*, marzo 2020 – “Coronavirus: La economía mundial en riesgo”, disponible en <http://www.oecd.org/perspectivas-economicas/marzo-2020>.

<sup>18</sup> Banca March, abril de 2020.

<sup>19</sup> *The Business Times*, “Lagarde tells EU leaders GDP may fall up to 15% on Coronavirus”, 23/4/2020.

<sup>20</sup> Mahbubani, K. (2009): “The New Asian Hemisphere: The Irresistible Shift of Global Power to the East, PublicAffairs”.

<sup>21</sup> Zahn, B., entrevista a Mahbubani, K., “Kishore Mahbubani: ‘La historia ha empezado a cambiar y Occidente debe asumirlo’”, *XLsemanal*.

deuda pública. Este proyecto sufrió oposición por parte de ciertos países del norte de Europa. Pero esta situación también tiene precedentes<sup>22</sup>. En definitiva, se trata de la recurrente oposición norte-sur. Pero no solo se queda ahí el problema de cohesión de la UE, sino que esta situación está afectando al proyecto europeo en su conjunto<sup>23</sup>.

Mario Esteban afirma que “[...] la velocidad de la respuesta internacional de China contrasta con la lentitud de la UE [...]”<sup>24</sup>. Es evidente que la falta de cohesión y de carecer de una voz única tiene graves consecuencias. Según Benedicto, el mayor peso de la institución intergubernamental (Consejo Europeo) sobre las supranacionales (Comisión y Parlamento) es causa esencial de la lentitud en la reacción de la UE. Por otra parte, las consecuencias de la crisis de 2008 ya implicaron la pérdida de poderes de la UE en favor de China. La UE arriesga mucho en esta ocasión, por lo que debería procurar no fracasar ante el coronavirus, ya que se juega su futuro tanto interno como internacional<sup>25</sup>.

El sistema financiero chino ha demostrado su solvencia, según Stefan Schmalz. Por un lado, dispone de un flujo mantenido de capital en el mercado de bonos, y por otro, sorprende la solidez de su mercado de valores, según Schmalz<sup>26</sup>.

El *reshoring* consiste en la relocalización. Esta es una posibilidad que se venía intentando desarrollar en los últimos tiempos. Consideramos que, tras la COVID-19, por contradictorio que parezca, gracias a esta tendencia, se abre una posibilidad de recuperación económica para la UE, sobre todo para las regiones menos industrializadas. En situaciones de crisis, una actitud idónea, si

bien compleja, consiste en la búsqueda de oportunidades.

Por lo tanto, una actividad alternativa a desarrollar sería la industrial, con el objetivo de exportar más. De momento, el sector más en desarrollo es la fabricación de material sanitario, como es el caso de respiradores, test, mascarillas y, en general, todo lo necesario en la protección contra el coronavirus. Puede ser un buen despegue para algunas maltrechas economías europeas<sup>27</sup>. A título de ejemplo, observemos a Inditex, número uno de logística “design-to-store”. Según dicha firma: “El 54% de nuestras fábricas se sitúan en proximidad a nuestra sede central en Arteixo (La Coruña, España)”<sup>28</sup>.

Respecto a la economía china, quizá se produzcan avances en cuanto a conseguir establecer el Renminbi (RMB) como patrón del comercio internacional<sup>29</sup>. En cuanto a este último aspecto, hemos de tener en cuenta el lanzamiento del e-RMB, es decir, la criptomoneda oficial china<sup>30</sup>.

## 5. **Ámbito comercial: exportación y *know-how***

China supera a la UE en la balanza comercial de bienes, mientras que la UE supera a China en la balanza de servicios. La clave estriba en que el superávit de China por la venta de bienes es 16 veces superior al superávit de la UE por la venta de servicios. Dicho de otra manera, el superávit en servicios a favor de la UE en servicios es tan solo el 6% del superávit de China en el tráfico de bienes. Cuanto más potente sea el sector industrial de alta calidad de un país, menor será el déficit en el comercio de bienes. Por ejemplo, el déficit comercial de Alemania con China es menor que el de los países del Este de la UE<sup>31</sup>. De lo antedicho también se puede deducir que el

<sup>22</sup> Horn, S., Meyer, J., Trebesch, C., “Coronabonds: The forgotten history of European Community debt”, VOX CEPR policy portal, 15/4/2020.

<sup>23</sup> Benedicto, M. A., “Los retos de Europa y su futuro tras la pandemia de la COVID-19”, Documento de Opinión 72 (2020), 26/05/2020, p. 9.

<sup>24</sup> Esteban, M., “La crisis del coronavirus y el estatus internacional de China: cuando la geopolítica y la política doméstica no van de la mano”, Comentario Elcano 6, 18/3/2020, pp. 1-4, p. 3.

<sup>25</sup> Benedicto, op. cit., pp. 10-11.

<sup>26</sup> Schmalz, S., “Der Corona-Crash in China”, PROKLA 199, 2/6/2020, p. 360.

<sup>27</sup> Davies, R., y O'carroll, L., “Europe's companies retool production to fight coronavirus fallout”, The Guardian, 21/3/2020.

<sup>28</sup> Inditex-Proveedores, disponible en <https://www.inditex.com/es/quienes-somos/inditex-en-el-mundo#continent/000>.

<sup>29</sup> Schmalz, op. cit., p. 361.

<sup>30</sup> Forbes México, “China prueba su moneda digital, el e-RMB, con la que planea dar batalla al dólar”, 4/5/2020.

<sup>31</sup> Representations of the Federal Republic of Germany in the Popular Republic of China, “What are the real reasons for trade imbalances?”, p. 1.



factor primordial a favor de Alemania, común a la exportación de bienes de alta calidad y de servicios es el *know-how*. Así pues, la UE debería invertir más en investigación y desarrollo (I+D), pero también debería desarrollar más la enseñanza de ciertos campos del conocimiento en relación con la tecnología punta. China, por su parte, ha emprendido la transformación del currículum escolar, en pos del desarrollo de la creatividad<sup>32</sup>.

## 6. Ámbito tecnológico: tráfico de datos

Hay quien considera que se va a producir un proceso de desglobalización<sup>33</sup>. Pero hay otra corriente que rechaza la mencionada teoría, ya que va a producirse un proceso de desglobalización física, pero, al mismo tiempo, se va a desarrollar la globalización digital<sup>34</sup>. En este aspecto es esencial el tráfico de datos. Esto es considerado parte de una estrategia a mayor escala, el *soft power*, por contraposición al *hard power*. El *soft power* trata conseguir algo de otros países sin la intervención de la fuerza. Ejemplos de *soft power* son la nueva ruta de la seda (*Belt and Road Initiative*, BRI), que, a su vez, también incluye el comercio electrónico. Otro ejemplo es el 5G lanzado por Huawei. A este respecto, el Parlamento Europeo indica que, según los informes del Organismo de Reguladores Europeos de las Comunicaciones Electrónicas (ORECE), el tráfico total de redes fijas y móviles ha aumentado durante la pandemia<sup>35</sup>. Así pues, la infraestructura digital fiable no solo es una condición para gestionar una pandemia con solvencia, sino también para la capacitación digital de economías y administraciones. En este caso volvemos a encontrarnos con la

dualidad del factor estratégico (la soberanía) con el competitivo.

Por otra parte, y también dentro del ámbito de los datos, en junio de 2020 China consiguió lanzar la “criptografía cuántica”, o en términos más científicos, distribución de clave cuántica (QKD)<sup>36</sup>. La constante innovación promovida por China es uno de los factores impulsores de las asimetrías<sup>37</sup>. Esta pauta le marca a la UE uno de los caminos a seguir para reequilibrar las asimetrías. En definitiva, a lo largo de este artículo tratamos de mostrar la conexión entre soberanía, competitividad y globalización. Se trata de actuar tanto a nivel político como económico<sup>38</sup>. Por otra parte, la globalización no le resta fuerza al papel del Estado, es decir, a la soberanía<sup>39</sup>.

## 7. Conclusiones

Respecto del primer objetivo genérico del presente artículo, consideramos que existe relación entre soberanía, competitividad y globalización. En los sectores mencionados en este artículo inciden los tres factores. Es esencial que la UE conserve la soberanía, especialmente en los ámbitos tratados en este trabajo, para que la entidad europea pueda ser competitiva. Sin embargo, no se debe olvidar que la COVID-19 es una pandemia global, por lo que, además, la UE debe estar coordinada a nivel mundial.

En cuanto al segundo objetivo genérico del artículo, esto es, determinar si el mundo va a pasar de un proceso de globalización a otro de desglobalización, consideramos que no se producirá tal proceso a escala total, ya que queda claro que ha aumentado la globalización digital, aunque es posible que decrezca la globalización física. Por último, en cuanto a cuáles deben ser las estrategias de la UE ante China, una opción sería el *reshoring*, siempre

<sup>32</sup> Adams, J., y Sargent, T., “Curriculum Transformation in China: Trends In Student Perceptions of Classroom Practice and Engagement”, Gansu Survey of Children and Families Papers, Gansu Survey of Children and Families, 2012, University of Pennsylvania Scholarly Commons, pp. 19-20.

<sup>33</sup> Cabestan, J.-P., “China’s Battle with Coronavirus: Possible Geopolitical Gains and Real Challenges”, Al Jazeera Centre for Studies Report, 19/04/ (2020), p. 16.

Fanjul, E., “Afrontar la crisis: el sector exterior (nuevamente) como motor de la recuperación de la economía española”, Blog Elcano, Real Instituto Elcano, 16/4/2020, p.3.

<sup>34</sup> Ortega, A., “The Deglobalization Virus?”, The Globalist-Rethinking globalization, 18/03/2020.

<sup>35</sup> Parlamento Europeo, cit., p. 23.

<sup>36</sup> Juan Yin et al., “Entanglement-based secure quantum cryptography over 1,120 kilometres”, Nature, 15/6/2020.

<sup>37</sup> Llera, M., “El paradigma chino en el escenario global”, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 18, n° 35, primer semestre (2016), pp. 249-274, p. 263.

<sup>38</sup> Rugman, A. M., y D’Cruz, J. R., “Improving Canada’s International Competitiveness: Fast Forward”, Darby, Diane Publishing, 1991, p. 23.

<sup>39</sup> Dalton, Y., “Does globalization reduce state sovereignty?”, Researchgate, febrero de 2019.

---

que se sea competitivo. Para mejorar el *know-how* europeo, la UE habría de incrementar su esfuerzo en I+D, pero también en determinados sectores de conocimiento claves en el ámbito de las nuevas tecnologías, además de la innovación y la creatividad.

Cuestión esencial es el desarrollo de redes digitales, que nos permitan la digitalización. Este es uno de los ámbitos en los que China es más competitiva. De hecho, es el número uno a nivel mundial. La UE debería hacer un esfuerzo para encontrarse entre los actores internacionales que producen estas tecnologías punta. En este aspecto también prima la competitividad, pero, además, proyecta efectos estratégicos sobre la soberanía.

### Referencias bibliográficas

- Adams, J., y Sargent, T. (2020): “Curriculum Transformation in China: Trends In Student Perceptions of Classroom Practice and Engagement”, Gansu Survey of Children and Families Papers, Gansu Survey of Children and Families, University of Pennsylvania Scholarly Commons.
- Banca March (2020): Informe Mensual de Estrategia, abril.
- Benedicto, M. A. (2020): “Los retos de Europa y su futuro tras la pandemia de la COVID-19”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, 72.
- Cabestan, J.-P. (2020): “China’s Battle with Coronavirus: Possible Geopolitical Gains and Real Challenges”, Al Jazeera Centre for Studies Report.
- Cann, O. (2016): “¿Qué es la competitividad?”, Foro Económico Mundial.
- Chen, Z. (2016): “China, the European Union and the Fragile World Order”, Journal of Common Market Studies, Volume 54, 2016, No 4.
- Cœuré, B. (2018): “Taking back control of globalisation: Sovereignty through European integration”, European Central Bank - Eurosystem, marzo.
- Comisión Europea (2017): “Diez años después del comienzo de la crisis: vuelta a la recuperación gracias a la intervención decisiva de la UE”, agosto.
- Consejo Europeo (2020): “Report on the comprehensive economic policy response to the COVID-19 pandemic”.
- Dalton, Y. (2019): “Does globalization reduce state sovereignty?”, Researchgate, febrero.
- Davies, R., y O'carroll, L. (2020): “Europe's companies retool production to fight coronavirus fallout”, The Guardian, marzo.
- Esteban, M. (2020): “La crisis del coronavirus y el estatus internacional de China: cuando la geopolítica y la política doméstica no van de la mano”, Real Instituto Elcano.
- European Commission (2020): “Smart Story: Turning the COVID-19 threat into an opportunity: transformation of industrial sectors in the Valencian Community”, Smart Specialisation Platform.
- Fanjul, E. (2020): “Afrontar la crisis: el sector exterior (nuevamente) como motor de la recuperación de la economía española”, Real Instituto Elcano.
- Forbes México (2020): “China prueba su moneda digital, el e-RMB, con la que planea dar batalla al dólar”, mayo.
- Horn, S., Meyer, J. y Trebesch, C. (2020): “Coronabonds: The forgotten history of European Community debt”, VOX CEPR policy portal, abril.
- Inditex-Proveedores: [www.inditex.com](http://www.inditex.com).
- Jowell, A., y Barry, M. (2020): “COVID-19: A Matter of Planetary, not Only National Health”, Perspective Piece, Am. J. Trop. Med. Hyg., 00(0).
- Juan Yin et al. (2020): “Entanglement-based secure quantum cryptography over 1,120 kilometres”, Nature, junio.

- 
- Library of Congress (USA): “Law, Global Legal Monitor”.
- Llera, M. (2016): “El paradigma chino en el escenario global”, Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 18, nº 35, primer semestre.
- Mahbubani, K. (2009): “The New Asian Hemisphere: The Irresistible Shift of Global Power to the East, PublicAffairs”.
- Morillas, P. (2020): “Hay una normalización del papel de China en el mundo”, CIDOB, Cadena Ser – Hoy por hoy, marzo.
- Morillas, P. (2020): “Lecciones de una crisis global: coronavirus, orden internacional y el futuro de la UE”, notas internacionales 231, CIDOB, abril.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2020): Perspectivas económicas provisionales de la OCDE, marzo 2020 – “Coronavirus: La economía mundial en riesgo”.
- Ortega, A. (2020): “The Deglobalization Virus?” The Globalist-Rethinking globalization, marzo.
- Palacios, L. y Ramírez, R. (2011): “China: historia, pensamiento, arte y cultura”, Córdoba, Almuzara.
- Parlamento Europeo, Propuesta de Resolución, Documento de sesión, B9-0149/2020, abril.
- Representations of the Federal Republic of Germany in the Popular Republic of China, “What are the real reasons for trade imbalances? (2017): “What are the real reasons for trade imbalances?”.
- Rugman, A. M. y D’Cruz, J. R. (1991): “Improving Canada’s International Competitiveness: Fast Forward”, Darby, D. Publishing.
- Sánchez, N. (2020): “Las primeras unidades del respirador andaluz son ya una realidad”, El País, abril.
- Schmalz, S. (2020): “Der Corona-Crash in China”, PROKLA 199, 2/06.
- The Business Times (2020): “Lagarde tells EU leaders GDP may fall up to 15% on Coronavirus”, abril.
- Unión Europea: “Ciudadanía de la UE”.
- Wang, H. (1999): “The Asian financial crisis and financial reforms in China”, The Pacific Review, 12, 4.
- Zahn, B. (2020): “Kishore Mahbubani: ‘La historia ha empezado a cambiar y Occidente debe asumirlo’”, XLSemanal, abril.